

(3)
CONSIDERACIONES BASICAS SOBRE
LOS PROFETAS FALSOS Y
VERDADEROS

Como la misión de un profeta es la de transmitir los mensajes de Dios a la humanidad, el Señor Jesús tuvo especial cuidado en advertirnos sobre los falsos profetas que habrían de aparecer a lo largo de la historia. Lamentablemente, la obra de muchos de ellos ha alcanzado gran credibilidad, incluso habiendo transcurrido varios siglos desde sus muertes. ¿Cuál es la razón de esto? La única explicación está en la misma Sagrada Escritura: El diablo ha trabajado diligentemente para oscurecer el entendimiento de los incrédulos; ha logrado desviar la vista de la humanidad de aquellas verdades que nos habían sido confiadas por Dios en sus profecías, y la ha guiado hacia senderos no revelados por Dios.

Más lamentable aún, es el hecho de que en general, a la gente de esta generación, no le interesa mayormente saber cuál profeta es o no autorizado por Dios. De hecho, un gran número considera que la fuente de inspiración en ambos casos es la misma. Pero para nosotros, que no estamos en tinieblas y que hemos recibido el amor de la verdad, estas cosas no son de poca importancia. Sentimos como nuestro deber el estar al tanto de lo que Dios nos dice con respecto a aquellos que pretenden ser portavoces de los mensajes del cielo. La Biblia señala claves para identificar no sólo a los profetas verdaderos, sino también, a los que no lo son.

-QUÉ ES UN PROFETA :

Como hemos estudiado, si “profecía” involucra en general todo mensaje del cielo, un “profeta” no necesariamente tiene que hacer predicciones para el futuro, y si las hace, éstas tienen un contenido espiritual de suma importancia para nosotros.

Todo profeta tiene misiones muy definidas:

- aconsejar
- amonestar
- dirigir
- corregir, etc.

Y cada una de estas funciones no las hace cuando así lo quiera, sino cuando se lo dictamine el Espíritu Santo ya sea por medio de un sueño, como por medio de una visión.

Es cierto que los profetas son humanos, y que en ese sentido son falibles, pero es muy notorio que cuando hablan bajo la inspiración directa de Dios, sus mensajes soportan toda prueba de duda. La Biblia nos manda “probar los espíritus si son de Dios”, y para ello, tenemos importantes medios de prueba.

-CARACTERISTICAS DE LOS PROFETAS :

Las características básicas para identificar a los verdaderos profetas las podemos resumir en cinco, las cuales constituyen reglas básicas que debemos tener siempre presente. Por lo mismo, debiéramos en lo posible, memorizarlas. Sólo así no estaremos desprevenidos cuando alguien pretenda hablar en el nombre del Señor:

- 1) **TESTIMONIO**. Su carácter debe reflejar una comunión permanente con Dios (Mt.7: 16-20). Esto se puede advertir por medio de dos puntos:
 - El hecho de no hacer las cosas que el Señor ha descrito como “abominación” para El, tales como practicar la magia, la adivinación, el espiritismo, la hechicería (Deut.18: 9-12); o el hecho de llevar una vida inmoral, no acorde a la representada por el carácter de Jesús o sus apóstoles, como sería la poligamia, el incesto, la fornicación, etc.
 - Pero el hecho de ser un testimonio va aún mucho más allá de eso, porque debe llevar y demostrar llevar una vida **santa** (2 Ped.1: 21 se refiere a los profetas como “santos”). En general, un verdadero profeta es un creyente que desarrolla en su personalidad todos los “frutos del Espíritu” tales como la prudencia, la humildad, la benignidad, la bondad, etc. (Gál.5: 22, 23).
- 2) **MENSAJE CRISTO CENTRICO**. Este punto reviste tres aspectos :
 - a) El fondo de los mensajes que transmite un verdadero profeta tiene perfecta armonía con la Biblia y la Ley de Dios (Isa.8: 20). Y por lo mismo, jamás da su interpretación privada de la profecía (2 Ped.1 :20). En tal sentido, las palabras de un profeta verdadero estarán en concordancia con las de los profetas que lo han precedido.
 - b) Pero busca sobretodo, centrar la atención en Cristo y en su Venida (1 Jn.4: 1-3), no en ellos mismos, de modo que si profetiza, lo hace en el nombre del Señor, no en el propio (2 Ped.1: 21). Recordemos que el centro de toda la profecía es Cristo.
 - c) De tal manera, que si se ha de referir a acontecimientos del futuro, éstos deben tener por objeto provocar un efecto espiritual

sobre las personas a quienes se dirija, de modo que las impulse a tomar una decisión al respecto.

- 3) **SABIDURIA**. Este punto también consta de dos aspectos:
- a) Todo verdadero profeta debe poseer una **profunda comprensión** de las doctrinas y verdades espirituales contenidas en las Sagradas Escrituras. O sea, no sólo se requiere armonía de sus palabras con las Sagradas Escrituras, sino que debe saber aplicar tal conocimiento con sabiduría divina.
 - b) Si tiene tal discernimiento espiritual, su labor eclesiástica será completa, de modo que no se limitará a las predicciones de eventos futuros (Isa.24 :20 ; Apoc.14 :6,7), sino que dirigirá la obra, impulsará nuevos proyectos, edificará y aconsejará la iglesia con respecto a asuntos religiosos (1 Cor.13: 3,4), realizará amonestaciones al pueblo de Dios cuando corresponda (Isa.58:1), indicando las causas, diagnosticando los males, y revelando las soluciones.
- 4) **EXACTITUD PROFETICA**. Es un principio netamente bíblico, como una regla de oro, el hecho de que las profecías relativas a eventos que se encuentran en el futuro, han de cumplirse total y cabalmente, en un cien por ciento (Jer.28 :9). Por lo mismo, se hace necesario :
- 1- Presentar las profecías con **claridad**, de modo que no se preste a interpretaciones diversas; y por otro lado,
 - 2- Debe guardar perfecta conformidad con lo que señalan los **Escritos Sagrados**.
- 5) **SEÑALES DE PODER DIVINO**. A menudo, los verdaderos profetas son acompañados por signos visibles del poder de Dios, tales como milagros, sanaciones, fenómenos sobrenaturales (dentro del marco de lo divino), etc. El fin de tales señales es meramente accesorio al resto de las características que deben acompañar a los profetas, por cuanto Satanás mismo se ha valido de su poder engañoso para hacerle creer a la gente que Dios está con un “profeta”, cuando en realidad no es así. De manera que ninguna característica basta por sí sola para identificar a un verdadero profeta, sino que TODAS deben concurrir copulativamente.

-CÓMO NACE UN PROFETA :

Las cinco claves para identificar a los profetas de Dios, son básicas si miramos al profeta desde un punto de vista externo. Sin embargo, los profetas de Dios deben cumplir otros requisitos previos a su labor eclesiástica. A este respecto, es importante señalar que los profetas **son llamados directamente por Dios** para ejercer tal

ministerio. No cabe la posibilidad de que el hombre sea profeta porque simplemente quiere serlo, así como tampoco que alguien reciba la profecía cuando lo estime conveniente, a su propia voluntad.

La Biblia es clara en señalar que es el Espíritu Santo el que otorga los dones, a quien El quiera, y en el momento y lugar que El lo estime (1 Cor.12 :11), manifestándolo exclusivamente por medio de sus ángeles especialmente a través de dos vías:

- Visiones (Dan.8 :2)
- Sueños proféticos (Jer.23 :28).

Existen otras maneras de revelación profética, pero las visiones y los sueños son las vías más frecuentes.

-¿ES POSIBLE EL DON DE PROFECIA EN LA ACTUALIDAD? :

Los profetas bíblicos poseen una preponderancia muy particular, especialmente porque sus mensajes forman parte de las Sagradas Escrituras. En el Antiguo Testamento los encontramos clasificados entre profetas menores y profetas mayores, de entre los cuales destacan especialmente los profetas Daniel e Isaías; y en el Nuevo Testamento destaca el profeta San Juan, escritor del Apocalipsis.

La labor de estos profetas es más bien universal en el sentido de que es una guía abierta que todo el mundo puede leer y estudiar. Constituyen las revelaciones esenciales de Dios concernientes a los tiempos y nuestra salvación.

Pero el don de profecía que ha sido dado al pueblo de Dios a lo largo de toda su historia. Es difícil exponer en detalle todos los argumentos de que disponemos. Pero podemos señalar escuetamente que las características del pueblo remanente en todo tiempo son dos: “la observancia de los mandamientos” y el “espíritu de la profecía” (Apoc.12:17).

La iglesia Adventista nació con una misión profética, se formó con la reunión de creyentes estudiosos de las profecías bíblicas, y encontró apoyo y dirección adicional en la inspiración especial que recibió la hermana Elena de White (1827-1914), cuya misión consistió en ser el instrumento por el cual el Señor dirigió y organizó las bases fundamentales de la Iglesia, tanto en su aspecto dogmático (doctrinas y escatología), como en el aspecto de la organización, cosa que se revela en el establecimiento de escuelas, hospitales e iglesias. Para tal efecto, expuso con claridad los principios que debían regir los diversos ministerios, y los que habrían de primar en el hogar, en el trabajo y en todo lugar. Su vida se caracterizó por una entrega completa a la obra del Señor, al punto que Dios le dio la sabiduría necesaria para corregir, aconsejar y amonestar cuando así se lo dictaba el Espíritu Santo. Expuso con asombroso detallismo las armas de que Satanás se habría de valer en el tiempo del fin con tal de engañar al mundo, y

señaló las claves para vivir diariamente una vida de logros y victorias en Jesús.

La Biblia señala que en el tiempo del fin, el Espíritu Santo será derramado entre el pueblo de Dios, lo que implica también, el derramamiento del don profético:

“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel : Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán ; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños ; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo ; El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto ; Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”
(Hechos 2 :17-21 ; véase Joel 2 :28-32).

Los adventistas del séptimo día estamos convencidos de estar viviendo en el “tiempo del fin”, y creemos que Dios nos ha bendecido con el espíritu de la profecía. Pero la luz profética que podamos recibir de modo “extrabíblico” sólo consiste en una luz menor alumbrando una luz mayor (la Biblia).

Estamos plenamente de acuerdo en que la Biblia y la Biblia sola constituye base de nuestro fundamento doctrinal. Tan consciente estamos de ello que cada una de nuestras 27 doctrinas puede probarse sólo utilizando la Biblia. La función profética que desempeña la revelación “extrabíblica” constituye no más que una ayuda adicional para una comprensión más amplia y profunda de las mismas verdades ya reveladas en la Santa Palabra.

Ministerio Sello de Dios,

Para consultas, escribenos a Leydeamor@latinmail.com

y visita nuestro sitio: <http://sello.cjb.net/>